A sepia-toned photograph of a horse-drawn carriage is the background for the title. The carriage is pulled by a team of four horses and carries several people. The scene is set in a rural, open landscape.

TIJUANA

Senderos en el Tiempo

Mario Ortiz Villacorta Lacave y Fco. Manuel Acuña Borbolla
(Coordinadores)

C. ING. JORGE HANK RHON
PRESIDENTE MUNICIPAL DEL XVIII
AYUNTAMIENTO DE TIJUANA.

C. LIC. ANDRÉS GARZA CHÁVEZ
SECRETARIO DE GOBIERNO

C. C.P. ALCIDE ROBERTO BELTRONES RIVERA
COORDINADOR GENERAL
COMITÉ DE PLANEACIÓN PARA EL DESARROLLO MUNICIPAL (COPLADEM)

Los ensayos aquí publicados son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y el XVIII Ayuntamiento de Tijuana los publica en apoyo de las libertades de creación y expresión.

COORDINACIÓN EDITORIAL
FCO. MANUEL ACUÑA BORBOLLA

DISEÑO
CÉSAR CHÁVEZ
PHOTOPRINT

Primera edición, 2006
D.R.© de la edición: XVIII Ayuntamiento de Tijuana
D.R.© de los textos: los autores
Todos los derechos reservados
ISBN: en trámite

Impreso en Tijuana, Baja California

ÍNDICE

SEMBLANZAS

Mario Ortiz Villacorta Lacave

Santiago Argüello	50
Ramón B. Arnaiz	72
Miguel Calette Anaya	74
José María Larroque	84
Miguel Guerrero	85
Josefina Rendón Parra	86
Abelardo I. Rodríguez	114
Ramón G. Pavón	115
Ambrosio Lelevier	117
Cesáreo Jiménez	118
Federico Palacio	119
Joaquín Aguilar Robles.	142
Fernando Sánchez Ayala	143
Rodolfo Sánchez Taboada	144
Ramón Alcaraz	145
Enrique Bordes Mangel	158
Manuel Marín	159
Alfredo Galindo y Mendoza	172
Blas Manrique	184
Alfonso Vidal y Planas	202

PRESENTACIÓN

Jorge Hank Rhon	9
-----------------	---

PRÓLOGO

David Piñera Ramírez	11
----------------------	----

LA MEMORIA DE LAS MONTAÑAS

Fco. Manuel Acuña Borbolla	15
----------------------------	----

FOTÓGRAFOS EXTRANJEROS EN TIJUANA (1874-1942)

Pablo Guadiana Lozano	29
-----------------------	----

RANCHEROS Y GANADEROS DEL VALLE DE TIJUANA

Jorge Martínez Zepeda	39
-----------------------	----

FORMACIÓN URBANA DE TIJUANA

Antonio Padilla Corona	51
------------------------	----

LA CAMPAÑA MAGONISTA DE 1911 EN BAJA CALIFORNIA:

UN ENSAYO DE REFLEXIÓN

Lawrence Douglas Taylor Hansen	75
--------------------------------	----

SURGIMIENTO DE LA COLONIA LIBERTAD

Jorge Bustamante	87
------------------	----

LA FORMACIÓN DE VÍNCULOS COMUNITARIOS Y AGRUPACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN TIJUANA

José Gabriel Rivera Delgado	99
-----------------------------	----

EL ARRIBO DE LA ILUSIÓN: POSTALES DE TIJUANA

Horacio Ortiz Villacorta	120
--------------------------	-----

UN EPISODIO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL EN TIJUANA

Mario Ortiz Villacorta Lacave	137
-------------------------------	-----



FOTÓGRAFOS EXTRANJEROS EN TIJUANA (1874-1942)

FOTÓGRAFOS EXTRANJEROS EN TIJUANA (1874-1942)

PABLO GUADIANA LOZANO

Introducción

Siempre se dijo a manera de mofa —y no conozco otra forma— que *anónimo* es el fotógrafo más prolífico de la historia humana, por su caudal enorme de imágenes que ocupan espacios en fototecas, museos, galerías, archivos, o simplemente en el álbum familiar que reúne la historia de ese núcleo. Ese término aparece una y otra vez en las fichas técnicas, o cédulas de identificación, como referencia a la falta de un nombre y apellido que nos remita al derecho de autor sobre la fotografía.

Desde el invento de la fotografía, en 1827 por Joseph-Nicéphore Niepce, pocos fotógrafos tuvieron el cuidado de dejar una firma que identificara la imagen, el mismo inventor no lo hizo.

Sé, como fotógrafo, que la administración de esta profesión tiene sus *Talones de Aquiles*. Uno de ellos es la defensa y la promoción de los derechos de autor para que la fotografía sea reconocida como propia cuando la obra se dona, regala, o vende. Pasa el tiempo y al momento de usar este documento visual, en la mayoría de los casos, no encontramos en el perímetro fotográfico un texto que dé fe de la autoría y por ende, entra a la infinita clasificación del citado autor *anónimo*.

Las fotografías tomadas en la región Ensenada-Tijuana-San Diego desde el último cuarto del Siglo XIX tienen esa característica, en la mayoría de los casos; podemos identificar los referentes de lugares, actividades, sujetos, pero conocemos poco de quienes realizaron la acción de retratar.

Este esbozo histórico es el primer intento de identificar a los actores visuales que se involucraron en la crónica fotográfica de Tijuana, a finales del Siglo XIX y principios del XX, desde el enfoque de la actividad económica y la descripción de su temática recurrente. Ambos puntos nos llevarán a unir a la fotografía, y a los fotógrafos, con la historia que hasta la fecha se ha investigado sobre Tijuana.

Preámbulo histórico

Parto desde finales del siglo antepasado porque es el periodo que indica el documento fotográfico encontrado más recientemente y no me refiero a una fotografía, sino a un catálogo de imágenes publicado en San Diego, fechado en 1874, en el que se enlistan tres fotografías para la venta; el tema central de éstas es el monumento a la línea fronteriza de México y los Estados Unidos de América.

¿Cuál era la situación general de Tijuana en 1874, cuando uno de los miembros de la familia Parker retrató la línea fronteriza? México era presidido por Sebastián Lerdo de Tejada, que recibió el mando ante la muerte de Benito Juárez en 1872. El Poder Ejecutivo Federal sólo duró hasta 1876, cuando el general Porfirio Díaz derrocó a Lerdo de Tejada para iniciar su dictadura.

En el contexto regional, José María Villagrana era el jefe del Partido Norte, o Partido de la Frontera, con cabecera en Real del Castillo, hoy Ojos Negros, municipio de Ensenada. Villagrana fue elegido en 1873 y apresado en 1876 en la capital del Partido Norte.

Tijuana era una rancharía propiedad de Santiago Argüello, quien recibió la concesión en 1829, misma que fue revalidada en 1861 y 1879; la actividad económica preponderante de la familia Argüello era la cría de ganado vacuno, que para 1856 oscilaba en dos mil cabezas.

Habían pasado veinte años desde que William Walker y sus compañeros en armas se rindieron en el paraje del rancho al capitán Burton, de la guarnición de San Diego. Walker declaró en 1853 la libertad, la soberanía y la independencia de la República de Baja California sobre el gobierno mexicano; al mes siguiente anexó a Baja California como estado de la República de Sonora.

Entre 1853 y 1854 Walker contribuyó a incrementar la deplorable situación socioeconómica de la región con sus constantes decretos que confundieron a los rancheros, así como el incremento de la inquietud colectiva



Foto 1

por el saqueo de viviendas y robo de ganado constante, además de las vejaciones cometidas contra las familias por parte del grupo armado de estadounidenses.

La ambición y la esperanza cabalgaban en los senderos de la región gracias al descubrimiento de oro en la parte norte del Valle de San Rafael, en 1870, por parte de los hermanos Ambrosio y Manuel del Castillo, región que cambiaría al nombre de Real del Castillo debido a la petición de los pobladores y comerciantes de aquella zona.

El comercio se incrementó en el eje Real del Castillo-Ensenada-San Diego por el proceso de compra-venta de oro, además de todos los suministros requeridos para la extracción del metal y la manutención de los pobladores. En la medida que el comercio se extendió, también se incrementó la necesidad de regular la entrada y la salida de productos. Por decreto del 15 de agosto de 1874, se declaró a Tijuana como el punto elegido para el establecimiento en Baja California de una aduana fronteriza en la intersección con Estados Unidos (Ruiz 2002:232).

Un informe de los habitantes de la zona enviado al subjefe político del Partido Norte explicaba, entre otros asuntos, que “[...] la escasa población de este apartado rincón de la República (mil pobladores más o menos) se compone de pocos comerciantes, rancheros, mineros, y trabajadores de todas clases [...]” (AGN, IIH-UABC).

En resumen, Tijuana, en 1874, era una rancharía de nombre Tía Juana, propiedad de la familia Argüello. La actividad preponderante eran la ga-

nadera y la comercial. Era el final de la ruta terrestre San Vicente-Tijuana, constantemente saqueada por los ladrones o invadida por tropas para cobrar los impuestos de guerra y dar “la libertad, la soberanía y la independencia”. También era sitio de una aduana para el cobro de impuestos sobre los productos y bienes que consumían los rancheros, y estaba custodiada por un administrador.

Los fotógrafos californios

Este es el retrato de la Tijuana de 1874, fue tomado por los hermanos Parker en una placa de cristal de formato medio y reveló ante los ojos del mundo la existencia de un espacio donde dos naciones se unieron para convivir. Aunque no sólo fueron ellos, años después también se les unieron los hermanos Rhea, R. W. Magruder, Lee Passmore, Walter E. Averrett y Kingo Nonaka.

HERMANOS PARKER

Asunto de emigrantes, la fotografía para los hermanos Francis y Joseph Parker constituyó una de las actividades preponderantes de las que hay evidencia documental y fotográfica desde 1874 hasta 1910.

Con alas de aventura en la espalda, equipo y material fotográfico —avanzado para su tiempo—, una carreta sobre cuatro ruedas y jalada por dos caballos, los hermanos Parker, por lo que se conoce hasta hoy, retrataron el sur de California, desde el norte de La Jolla hasta el sur de Ensenada, Baja California (Foto 1).

La epopeya la inició Francis Parker, quien nació en Massachussets en 1828 y fuera el hermano fundador de las diversas compañías Parker. Hasta el momento no existe una evidencia de su trayectoria migratoria hacia San Diego, ni la fecha exacta de arribo, pero por las 202 fotografías ofrecidas mediante el Catálogo de Vistas del Sur de California, publicado en 1874, es posible que su llegada a la región fuera cercana a 1871, dos años antes que la de su hermano menor Joseph.

Francis Parker operó su estudio y galería fotográfica antes de 1873, pero en un periodo menor a doce meses cambió tres veces de razón social. Se identificó inicialmente como “Parker and Judd”; del apellido Judd no hay datos. Unos meses después, en 1873, cambió al nombre de “Parker and Parker” por la incorporación a la empresa de su hermano Joseph; ambos se promocionaban como “landscape photographers”. Al final de ese año dejó la compañía para llamarse “Parker Co.,” de la cual Joseph se responsabilizó totalmente y en ella agregó el retrato como la nueva especialidad, por lo que su publicidad fue “Landscape and portrait photographers”.

Por las evidencias fotográficas y los registros en la Cámara de Comercio de San Diego, Francis Parker continuó en la empresa, pero no al frente como responsable legal, más bien, como fotógrafo de campo, mientras su hermano Joseph cuidaba la empresa en el centro comercial de San Diego.

Joseph Parker, a diferencia de su hermano, nació en Ohio, Illinois, en 1827. Emigró a San Francisco y Stockton, California, en 1872, y para el siguiente año se asoció con su hermano.

Después de la aparente disolución legal del negocio, y transcurridos once años, los Parker cambian de nuevo de razón social en 1884 al de "Parker and Son". El motivo fue la incorporación a la empresa de Wallace Parker, hijo de Joseph, quien a sus veintisiete años se dedicó básicamente a la promoción del negocio familiar en *The San Diego Union*, donde escribía sobre las actividades fotográficas de los Parker y el sistema empresarial con el que trabajaban. Durante doce años, los Parker vivieron la era dorada en la producción de retratos de diversas medidas y con las modernas técnicas de impresión, patentadas en Europa.

Los retratos impresos sirvieron como medio de enlace, como una extensión de sí mismos, entre los humanos que están separados o a quienes se les refrenda el sentimiento existente. Ejemplo de esto, es el mensaje en la parte trasera de un retrato producido por los hermanos Parker:

Un recuerdo de amistad a mi querida amigueta Lissie Shaw en prueba de amistad y de quien de veras la ama.

El texto fue escrito en español por Juanito Brown, residente en San Diego, California, el 10 de noviembre de 1882 (Foto 2).

Finalmente, cambiaron por última ocasión la razón social a "J.C. Parker" en 1886, nombre que duró hasta 1892, fecha en la que vendieron el negocio al empresario John E. Slocum.

Los hermanos Parker tuvieron en claro que la documentación fotográfica del sur de California y el norte de Baja California les redituaria ganancias en un período de tiempo corto, por lo que decidieron comercializar las fotografías por medio de catálogos distribuidos en diversas empresas. Estas imágenes podían ser adquiridas en la galería "Parker" o en la librería "Schneider & Abegg's" con un costo por docena de 3 dólares.

Los registros incluyeron la fachada del Banco de San Diego, planos generales de la ciudad (Old Town) desde la Mesa, la popular residencia del empresario Edward Horton, aspectos generales de calles céntricas como la 5ª, comercios diversos, el faro de Point Loma, la iglesia Presbiteriana, la flora desértica en los cañones de Spring Valley, el río San Diego, el sitio misional, Julian City, playas de La Jolla con surfistas y una temática más amplia, según las 102 fotografías enlistadas. Pero el motor central de este ensayo es la iden-

tificación por vez primera de una referencia fotográfica de la línea fronteriza entre ambos países en 1874.

Los hermanos Parker enumeraron en los puntos 79, 83 y 90, del catálogo antes descrito, la existencia de 3 fotografías del *Monument on Boundary Line between Mexico and United States* [sic]. El catálogo incluye fotografías de *Lower California Indians dressed for feast dance* [sic] en el punto 138 y casi al final de la relación una imagen de *Lower Californian Indians* [sic]. En la actualidad, aún no se ha encontrado en los archivos fotográficos revisados una evidencia tangible de esas fotografías a las que se refiere el catálogo.

Más al sur de la línea fronteriza, los hermanos Parker registraron alrededor de 1890 la zona costera de Ensenada de Todos los Santos, fotografiaron los parajes naturales de los esteros que existieron y hoy son la desembocadura del arroyo Ensenada, con sus dunas y ojos de agua dulce. El trabajo de campo incluyó una vista de la fachada del hotel "Iturbide" desde la zona de playa. Ambas fotografías se encuentran en la colección Buchanan Scott, corporación de Londres, de la Biblioteca Guildhall.

Cabe destacar dentro de la colección de los Parker, la intervención de Charles F. Burgerss, quien los acompañó de 1880 a 1887 en varios recorridos de campo. Nativo de Iowa, Burgerss fue un hombre de los calificados como *orquesta*, porque su actividad fotográfica la combinó con la música. Ejecutó con destreza el piano y enseñó a varias generaciones de niños sandieguinos el uso de diversos instrumentos musicales, a tal grado que dirigió la Banda Musical de la Policía de San Diego.

En 1882 Burgerss se destacó por la documentación fotográfica en la California Southern Railroad, misma que se considera la aportación vital de su carrera.

De Joseph y Wallace Parker no se tiene información que nos ubique al final de su vida personal o profesional. Los últimos datos son de 1892, fecha en la que vendió el negocio familiar. Francis Parker, fundador de las empresas, murió el 21 de marzo de 1920.

HERMANOS RHEA

No existe información que nos indique origen, nombres específicos, ni temáticas recurrentes por medio de la fotografía de los hermanos Rhea. El directorio comercial de San Diego en 1889 ubica al negocio "Rhea Bros.", en el número 867 de la calle 5ª de esa ciudad. Para los años siguientes no se repite su nombre en el directorio mencionado.

La aportación que nos ocupa en este momento son las fotografías que tomaron en 1887 [circa]. Estas dos imágenes reiteran la existencia del paraje conocido como Tía Juana pero en el lado estadounidense. Los hermanos

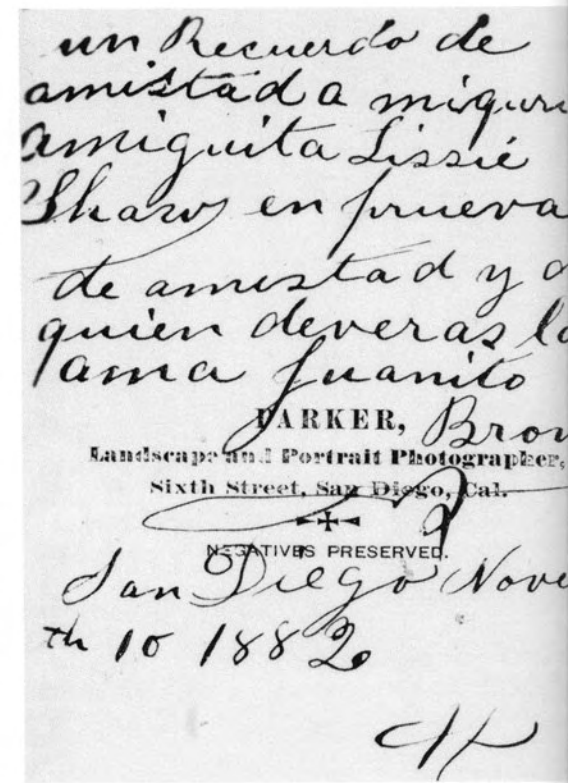


Foto 2



Foto 3

Rhea identificaron con una leyenda el lugar específico retratado “Scene at TIA JUANA near the line of Mexico” (Foto 3).

Efectivamente, en octubre de 1891

(...) empezaron las obras de reconstrucción de Tijuana. El pueblo fue reubicado a un kilómetro y medio del antiguo sitio, sobre una meseta en un lugar alejado del río, donde se esperaba que estuviera a salvo de inundaciones y para sacar mayor provecho al creciente tráfico, ubicada estratégicamente en relación con la línea internacional y el tren de San Diego.

(Padilla en Heath, 2000:287)

Sin embargo, no todos tuvieron los medios a su alcance para efectuar un cambio y Tijuana quedó dividido –según los periódicos– en tres partes: la “Tía Juana mexicana, la Tía Juana vieja y la Tía Juana nueva.” (Heath, 2000:287).

Una de las fotografías refiere la existencia de una agencia de bienes raíces representada por “Rossum and Potter”, quienes advierten al público mediante un aviso en letrero que son los “TIA JUANA CITY PROPERTIES”.

La escena, en un plano de conjunto, retrata, aparentemente, una subasta pública de terrenos donde docenas de ciudadanos arriban en sus carretas con capotas. Sobresalen varios hombres con batas claras, que normalmente tienen la actividad de promotores de venta al momento de la subasta.

R. W. MAGRUDER

Al igual que con los hermanos Rhea, no existe la evidencia documental suficiente sobre su origen o familia, en los archivos de la región, en cambio, éste dejó un legado detallado sobre su quehacer fotográfico en las *empresas* que fundó, literalmente, en *ambos lados de la línea fronteriza México-Estados Unidos*.

Es R. W. Magruder, sin rodeos, un caso excepcional. Diría que es el ilusionista fotográfico por excelencia que contribuyó a definir

(...) el mito sobre Tijuana como ciudad del vicio y de la perversión por antonomasia. Magruder representó en sus retratados, el complejo de estereotipos, leyendas, arquetipos, clichés, relatos literarios y cinematográficos; mitos y creencias que han dado lugar a la identificación de Tijuana

como una ciudad cuya imagen más evidente se ha venido estructurando a partir de los atributos de maldad, impureza, abyección, vicio, corrupción, perversión, violencia social y narcotráfico. Los cuales no sólo la identifican sino que también la recrean, la reproducen y la difunden de manera constante, estableciendo así una forma pública de percibirla y asimilarla.

(Félix, 2003:24)

R. W. Magruder fundó en el lado mexicano la “Compañía Fotográfica de Tijuana” en 1914 [circa]. La “empresa” la ubicó a sólo 10 metros de la Línea Internacional y tuvo una fachada de tres metros, aproximadamente. “HACEMOS RETRATES MIENTRAS UD ESPERA” [sic], fue la frase publicitaria que usó por varios años.

Este punto se convirtió en el escenario de referencia fotográfica más importante para el turismo proveniente de San Diego, California, o para el que estaba de paso en aquella ciudad y quería conocer el *Old Mexico*.

Si bien el turismo se había iniciado unos cuantos años antes, al principio como parte del sistema turístico sandieguino que -gracias a la rápida expansión de las compañías ferrocarrileras y al vertiginoso crecimiento urbano que conoció San Diego desde finales del siglo pasado (XIX, NA)-, había extendido su área de influencia más allá de la frontera común entre ambos países.

(Félix, 2003:59)

Existe una evidencia fotográfica que ejemplifica con fidelidad lo anterior.

R. W. Magruder retrató en la fachada de su *compañía fotográfica* a Helen Tulloch Bowles en 1914. A esta empresaria del transporte también se le conoció con el sobrenombre de *Jitney Jane*. Nació en Washington, D.C., en 1890, y emigró a San Diego a la edad de 17 años, donde se casó un par de veces (Foto 4).

Propietaria de un carro Ford, modelo 1913, Helen Tulloch fue la primera mujer en manejar vehículos comerciales en el sur de California hasta 1919, debido a que fue propietaria de varias unidades. Tulloch participó de la expansión del sistema turístico sandieguino hacia Tijuana trayendo grupos familiares, tal como se ve en la imagen mencionada.

Desde los primeros años, el turismo de Tijuana fue actividad impuesta y controlada casi exclusivamente por los *empresarios* norteamericanos. Fueron ellos los que a partir de 1916 construyeron la infraestructura de servicios para el consumo turístico; los que edificaron las cantinas

y las casas de juego; promovieron actividades a través de los periódicos y en folletos publicitarios; y, finalmente, los que se beneficiaron con su existencia.

(Félix, 2003:61)

Tal es el caso de R. W. Magruder y Helen Tulloch, quienes se beneficiaron de los ingresos por sus servicios profesionales de fotografía y transporte, respectivamente.

No se identifica aún la fecha en que la fachada de la “Compañía Fotográfica de Tijuana” fue alterada como escenario fijo, el cual sirvió para reproducir, en los visitantes que eran llevados al sitio por las empresas del transporte turístico de San Diego, la imagen del estereotipo del mexicano bandolero. La alteración incluyó la construcción de una réplica del *Monument on Bounda-*



Foto 4



Foto 5

ry Line between Mexico and United States, a unos centímetros de la fachada de la “compañía”, mismo que refrendó el interés de los turistas por retratarse en el sitio.

El atuendo de las parejas o grupos estaba integrado por sombreros tejidos de palma al estilo villista, pero de ala mediana, un sarape jalisciense de lado y, para los más audaces, una pistola modelo Colt 45, con su carrillera atada a la cintura o colgada al lado del sarape.

Recordemos que la prensa estadounidense se interesó en extremo por los hechos de la revolución mexicana, y en especial, por las hazañas y barbaridades realizadas por Francisco Villa y su ejército de sombreroes. Magruder, conciente de la imagen casi mística del revolucionario, se dedicó a reproducirla cientos de veces en las tarjetas postales que vendió desde 1916 hasta 1922 [circa].

Desde 1898, se comercializaban en la localidad las tarjetas impresas por compañías norteamericanas para las tiendas de curiosidades. La temática recurrente fueron las escenas de novios mexicanos ante un balcón, edificios religiosos, indígenas, corridas de toros, gente del pueblo, fachadas de bares, mujeres modelando la cerveza Mexicali y la línea internacional.

Pero Magruder tenía una ventaja sobre su competencia: poseía la tecnología para imprimir de forma rápida los retratos fotográficos de los propios turistas en las tarjetas postales.

Las tarjetas postales o fotografías impresas eran de papel rígido en un formato de cinco por tres pulgadas. El diseño del reverso era semejante a las postales, con espacio para el timbre, la dirección del destinatario, remitente y líneas para escribir mensajes como el siguiente.

Oct 17. Dear Folks:

Well here we are. Do we look natural? We drove 214 miles yesterday, are going back tomorrow. They all took a plunge at Ocean Beach this eve but me think I will later. We staying a couple nights at San Diego. Went to Camp Kerney today. Love Edna.

(Oct. 17. Querida familia:

Bien, aquí estamos. ¿Nos vemos muy naturales? Ayer manejamos 214 millas y regresaremos mañana. Todos tomaron un chapuzón en Ocean Beach pero creo que yo lo haré después. Estaremos un par de noches en San Diego. Hoy fuimos al Campo Kerney. Con amor, Edna.)

Esta postal fue enviada por Edna a Mr. & Mrs. J. J. Perry que vivían en West 4th street en Garnett, Kansas. El *Do we look natural?* era una referencia irónica hacia el disfraz de bandido revolucionario que portaba la pareja, justo en la entrada del tráfico vehicular de la garita, donde estaba el letrero de advertencia: “US CUSTOMS” (Foto 5).

El turista podía enviar la tarjeta postal a través del correo instalado en el hipódromo y pagar un impuesto de cuatro centavos de peso por el servicio. El timbre mexicano tenía la imagen del general Venustiano Carranza. La segunda opción era depositarla en el servicio del correo estadounidense y pagar un centavo de dólar.

La compañía se constituyó también como la *Ticket Master* de Tijuana al promover en los visitantes la compra de boletos para las corridas de toros, que se ofrecían cada domingo. Aunado a esto, la expansión de las “empresas” Magruder incorporó una estación de pasajeros con sala de espera y servicio de cafetería, donde se ofrecieron “HOT DOG, COFFEE, SANWICHES Y HAMBERGER” [sic], además de “PIE & CAKE”. Por el tipo de redacción pareciera que el empresario era de origen alemán.

La estación de pasajeros Magruder’s se abrió a un par de metros hacia el norte de la réplica del *Monument on Boundary Line between Mexico and United States*. El corporativo no podía ser más perfecto (Foto 6).

Esta forma de organización empresarial trajo en consecuencia la alteración del ordenamiento territorial fijado en el plano urbano de Tijuana.



Foto 6

Como lo ha señalado Eloy Méndez Sáinz: “Ya desde 1921 se mostró el débil papel regulador del plano inicial, pues el punto aglutinador del asentamiento no era la plaza central, sino la puerta de paso sobre la línea fronteriza y el equipamiento turístico aledaño” (Méndez en Félix, 2003:59).

La última referencia fotográfica es de 1922 [circa], y nos muestra un plano de detalle con una parte de la fachada de la antes “Compañía Fotográfica de Tijuana” en un estado decadente. Los letreros que aludían a la línea fronteriza estaban cayéndose. Los sarapes y sombreros acumulados sobre mesas viejas. La vista del monumento entre la línea fronteriza México-Estados Unidos estaba parcialmente obstruida, incluso, la pieza mostraba un daño parcial.

De R. W. Magruder se desconoce su destino final. La referencia más reciente es de 1937 cuando formó parte del directorio comercial de San Diego, ofreciendo sus servicios fotográficos en Palm City y San Ysidro, California.

LEE NICKERSON PASSMORE

Si R. W. Magruder fue el hombre de negocios, Lee Passmore fue el cowboy de la fotografía. Sus múltiples autorretratos lo describen como el típico vaquero de tejana, algunas veces sombrero de paja, botas de piel, pantalón de mezclilla, cinturón piteado, camisa de tela cuadrada y pistolas Colt 45 (Foto 7). Este atuendo era el complemento de su figura lánguida, que gustaba retratar en los viajes constantes a la campiña californiana o a Detroit, a través del desierto estadounidense.

Passmore nació en Richtown, Ontario, en 1874. Emigró a California y sus actividades fotográficas comenzaron alrededor de 1908. Por ese periodo



Foto 7



Foto 8

se destacó como fotógrafo de escenas marinas y aéreas. Retrató constantemente el paisaje californiano desértico junto con la flora y la fauna, por lo que se estableció como un fotógrafo naturalista. No por ello dejó de lado la fotografía de retrato, que realizó en San Diego.

Él y su esposa se trasladaban constantemente en un vehículo Ford, caracterizado con diversas leyendas, de las cuales destaca: “MAY PASS MORE PHOTOGRAPHERS BUT NO MORE LIKE PASSMORE”.

Al final de la Primera Guerra Mundial, combinó su actividad fotográfica documental de la naturaleza regional con la promoción turística de la bahía de San Diego, donde era guía en un par de embarcaciones. La actividad se centraba en la descripción de la flora y la fauna costera durante los recorridos turísticos.

Su pasión por la vida salvaje lo llevó en varias ocasiones a viajar a la *Isla de la Muerte*, mejor conocida como la *Isla Coronado*, Baja California. Ahí encabezó como guía a varios grupos de fotógrafos aficionados y observadores

de aves. En 1915 retrató tres escenas de viajes al mismo lugar, y en una de las fotografías sobresale la asistencia de mujeres. Al parecer, la visita incluía una estancia de varios días, por la cantidad de provisiones, el equipo trasladado a la isla y las casas de campaña instaladas (Foto 8).

Lee Passmore legó al ejército un archivo fotográfico considerable. Además, publicó en varias ocasiones fotodocumentales de las zonas naturales del sur de California en revistas como *LIFE*, *National Geographic*, *Natural History*, *London News*, *Associated Press* y otras. Murió el 12 de diciembre de 1958 cuando había cumplido los 83 años de vida.

WALTER E. AVERRETT

No existen datos que nos remitan al lugar y la fecha de nacimiento. Tampoco sabemos si fue nativo o emigrante como sus antecesores. Walter Averrett cambió constantemente de domicilio comercial, igual que los hermanos Parker.

El primer negocio que registró fue en 1913, bajo el nombre de “Averrett and McFadden”. Esta razón social estuvo vigente hasta 1917. De 1918 a 1921 se cambió al domicilio ubicado en el 1015 1st. Avenue, llamándose “Kearny Photo Service”. Desde 1922 hasta 1940 se ubicó en el 1407 5th Avenue, anunciándose como “W. E. Averrett, comercial photographer”.

La fotografía de Averrett, tuvo dos aristas. La primera dedicada a la reproducción de artículos y servicios comerciales en estudio, así como el retrato familiar. La segunda tendencia fue la fotodocumentación de actividades en ambos lados de la línea fronteriza.



Foto 9

En 1918 registró la actividad laboral de varias personas que atendían a los turistas que cruzaban la frontera con dirección a Tijuana. La serie incluyó pormenores fotográficos del movimiento vehicular de retorno a San Diego, mejor conocido como la línea de carros.

Curiosamente, sus fotografías dejaron testimonio, en algunas ocasiones, de un protagonista secundario: Una cámara fotográfica (Foto 9). Walter se retrató varias veces con su cámara fotográfica de formato grande, o de placa, misma que se montaba en los trípodes y se cubrían con una tela negra para protegerla de los agentes externos como el exceso de luz y el polvo.

Estas cámaras lo acompañaron para documentar las crecidas del río Tijuana, de 1915 a 1918, que afectaron directamente, entre otras instalaciones, las vías de comunicación. Me refiero a las diversas versiones del puente de cuota de madera que fue derribado un par de ocasiones por el caudal del río, hasta la construcción del llamado puente “México”.

Sus fotografías han sido testimonios para la historia del constante intercambio regional entre ambos países. En 1921 retrató el pacto comercial entre los empresarios que se involucraron en el transporte de pasajeros de Canadá hacia México, y viceversa, específicamente entre Vancouver y Tijuana. Recordemos que la oferta comercial y turística de esos años, con instalaciones para atender a miles de visitantes que llegaban a ella diariamente, transformó a Tijuana en un centro de diversiones de renombre internacional.

Un hombre molesto discute en el lado mexicano y un oficial del servicio aduanal lo escucha atento desde el lado estadounidense, mientras en el fondo del escenario, un grupo de adolescentes, vestidos a la costumbre de la época, son testigos del conflicto internacional entre dos individuos: Averrett y su cámara estuvieron ahí porque

a Tijuana llegaban diariamente, desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde que cerraba la línea divisoria, una cantidad de no menos de diez mil personas; toda esa gente venía a gastar dinero: desgraciadamente el dinero que se gastaba en Tijuana regresaba a Estados Unidos por mano de los propietarios de los negocios que eran norteamericanos.

(Rodríguez en Félix, 2003:86)

Las incursiones de Walter en Tijuana incluyeron las atmósferas interiores de diversos bares y salones de baile, donde los turistas norteamericanos se divertían. Grandes bandas con cantantes, hombres y mujeres, eran el marco para bailar en el centro de enormes pistas de baile, construidas con pisos de duela. Meseros anglosajones acarreaban enormes charolas con bebidas preparadas y platillos de los calificados como alta cocina: Averrett y su cámara estuvieron ahí, una y otra vez.

El 15 de noviembre de 1958 Walter E. Averrett murió. Parte de su legado fotográfico se encuentra en el archivo fotográfico de la Sociedad de Historia de San Diego.

JOSÉ KINGO NONAKA

Migrante de origen japonés, llegó a Tijuana en 1921 y radicó en la ciudad por 18 años. En este lapso recibió su carta de naturalización logrando estabilizar su situación jurídica. Años antes, se había casado con la enfermera Petra García Ortega en Ciudad Juárez, Chihuahua.

Laboralmente tuvo varios y diversos empleos, fue recolector de café en la sierra chiapaneca, enfermero de hospital y enfermero de tropa con el ejército mexicano durante la Revolución. Al llegar a Tijuana trabajó como barbero, como empleado del gobierno municipal y estatal, y hasta como gambusino en San Antonio de Las Minas, municipio de Ensenada.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial fue confinado al Distrito Federal por su origen japonés. Fue partícipe de la fundación del Instituto Nacional de Cardiología, como jefe de dietistas. Dentro del ramo empresarial estableció una tienda de abarrotes, fundó una agencia de policía privada, una escuela de mecánica automotriz y un par de estudios fotográficos.

Así como los hermanos Parker o R.W. Magruder vieron en la fotografía una manera de obtener ingresos, José Nonaka adoptó de forma inmediata el oficio para lucrar con las imágenes del quehacer social en Tijuana, sólo que ahora sí se incluía a los tijuanenses.

Recordemos que la fotografía que se imprimió en ese periodo estaba al servicio del turismo que deseaba llevarse como souvenir, el estereotipo mexicano del charro, la adelita, el burro, las misiones, las mujeres que representaban placer, en otras palabras, a la mayoría de los turistas no le interesaba la fotografía de un ciudadano común, hecho que es normal, evidente. Por el contrario, Nonaka explotó un nicho importante dentro de la actividad fotográfica: la imagen de la sociedad tijuanense.

Su periodo de producción fotográfico abarcó de 1924 a 1942, en los dos comercios que estableció. El primero fue fotografía "La Moderna", ubicado en la calle 2ª y avenida "B", hoy Constitución. El segundo tuvo el nombre de fotografía "Nonaka", con dirección en la calle 6ª y avenida "D", mejor conocida como Mutualismo.

Con una cámara Gráflex, Nonaka asistió a los eventos más importantes de la naciente sociedad tijuanense. Coronaciones de reinas, despedidas de solteras, eventos charros, desfiles con carros alegóricos alusivos a la Revolución, bodas, quinceaños, funerales, actividades deportivas, tomas de protestas de políticos y comerciantes, entre otros. En su archivo también quedó constancia de la infraestructura urbana de la década de los años treinta.



Después de su éxodo forzoso por asuntos de guerra en 1942, José Kingo Nonaka no volvió a radicar en Tijuana. Murió en Monterrey, Nuevo León, en 1977 a la edad de 88 años. Parte de su archivo fotográfico está en custodia en el Archivo Histórico de Tijuana y merece ser estudiado a fondo.

La familia Nonaka celebrando navidad en 1940. Al frente Nonaka vestido de policía, uno de los tantos oficios que desempeñó. ▲

Comentario final

Los hombres aquí tratados tienen una característica en común: el espíritu de aventura comercial. Ante las evidencias, considero que fueron empresarios que vieron a la fotografía como una actividad con poca competencia en sus momentos respectivos. Tuvieron la tecnología a su alcance y entendieron el enorme potencial económico y de status social que podía redituárles el oficio fotográfico de aquella época. Dejaría en tela de juicio su verdadera intención, pero un asunto sí es claro, las fotografías impresas por estos californios no son anónimas, y eso tiene un valor enorme para nuestra cultura regional, sencillamente.

Otoño del 2005 DC.



Reunión del sindicato de vendedores ambulantes establecido en 1936. ▲

CRÉDITOS DE LAS FOTOGRAFÍAS

Archivo Histórico de Tijuana IMAC
Págs.: 68, 70, 75, 78, 76/77, 80, 81, 82, 83, 86, 90, 91, 95, 99, 114, 117, 137, 144, 158, 148, 149, 164, 187/189, 196, 198, 202, 204, 209, 210, 227, 229, 234, 235, 236, 237, 242, 239, 240, 145, 243, 246.

Sociedad de Historia de San Diego
Págs.: 15, 16, 17, 19, 20, 22/23, 25, 28/29, 31, 32, 33, 34/35 (a), 35 (b), 36 (a), 36 (b), 37.

Museo del Hombre de San Diego
Pág.: 27.

Colección Jorge Martínez Zepeda
Págs.: 39, 40.

Fotografía de Javier Hernández
Págs.: 87, 96.

Sociedad de Historia de Tijuana, A. C.
Págs.: 53, 99, 140 (a), 141, 178 (b).

Revista *National Geographic*
Pág.: 139.

Fotografías de Nancy Utley
Págs.: 161, 167, 168, 170, 171.

Revista *Detective Internacional*, junio de 1946.
Colección Fernando Aguilar Robles Maldonado.
Págs.: 163, 165 (a), 165 (b).

The San Diego Unión, 16 de febrero de 1938.
Colección José Saldaña Rico
Págs.: 166 (a), 166 (b), 166 (c).

Colección Asociación China de Tijuana.
Págs.: 175, 176, 177, 178.

Colección Willy Liu
Págs.: 176, 183, 182.

Colección Fernando Quirós Moreno y Manuel Quirós Franco, en Archivo Histórico de Tijuana
Págs.: 180/181, 233.

Seminario de Cultura Mexicana, Corresponsalía Tijuana
Pág.: 213.

Colección Fernando Quiñones
Págs.: 147, 148, 150, 152, 153, 154, 155, 156.

Colección Guadalupe Kirarte Domínguez
Págs.: 195, 194, 195, 214, 215.

Colección Fernando Aguilar Robles Maldonado
Págs.: 92, 100/101, 173, 217, 218, 219, 220, 221, 222 (a), 222 (b), 224, 225 (a), 225 (b).

Julio Rodríguez Barajas, *Maestros de Baja California*, SNTE, 2003.
Pág.: 230.

Colección Escuela de Humanidades UABC
Pág.: 208.

Colección Centro Cultural Tijuana
Págs.: 200

Revista *Cultura*, Escuela de Enseñanzas Especiales No 29 (hoy Prep. Fed. "Lázaro Cárdenas")
Pág.: 159

Colección familia Alberich García
Pág.: 228.

Colección familia Ochoa Palacio
Pág.: 119.

Colección familia Sánchez Mayáns
Pág.: 143.

Colección Yuri Manrique
Pág.: 184.

Colección familia Acevedo
Pág.: 245.

Colección Escuela Preparatoria Federal Lázaro Cárdenas
Pág.: 232.

Fotografías de Jacqueline Lizette Pérez
Pág.: 255, 262.

Fotografías de Yuri Manrique
Págs.: 257, 258/259, 261, 264/265.

En Archivo Histórico de Tijuana IMAC:

Colección Genaro Kingo Nonaka
Págs.: 38 (a), 38 (b) 104, 108/109, 112.

REFERENCIAS

Roa Arzate, Rubén, *Memoria histórica de la muy Resp. Gran Log. de Baja California*, Tijuana, [e. a.], 1950.

Rodríguez, Abelardo L., *Memoria Administrativa, 1924-1927*, Gobierno del Territorio Norte de la Baja California, 1928.

Saldaña Rico, José (Archivo Particular) "Plano Catastral de la Población de Tijuana, Municipalidad de Zaragoza, Distrito Norte Baja California", 2 de octubre de 1929.

INMIGRANTES CHINOS EN TIJUANA

Alumnos varios, testimonios de personas de origen chino, en un trabajo académico de historia oral, Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Baja California, 1978.

Archivo General de la Nación, Registro Nacional de Extranjeros, México, D.F.

Auyón Gerardo, Eduardo, *El dragón en el desierto, los pioneros chinos en Mexicali, 1903-1991*, Mexicali, B.C., Instituto de Cultura de Baja California, 1991.

Douglas Taylor, Lawrence, "El contrabando de chinos a lo largo de la frontera norte", en *Frontera Norte*, núm. 11, vol. 6, enero-junio 1994, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1994, pp.41-57.

Velázquez Morales, Catalina, *Los inmigrantes chinos en Baja California 1920-1937*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California, 2000.

FOTÓGRAFOS EXTRANJEROS EN TIJUANA (1874-1942)

Castañeda, José, "Historia de Tijuana a través de sus tarjetas postales", Archivo histórico de Los Angeles, California, Estados Unidos, 1983, varias páginas.

Félix, Humberto, *Tijuana La Horrible. Entre la historia y el mito*. México, El Colegio de la Frontera Norte y Librería El Día, 2003.

Heath, Hilarie, "La época de las grandes concesiones, 1883-1910", en Velázquez, Catalina (coord.), *Baja California. Un presente con historia*, tomo I, México, UABC, 2002, pp. 247-280.

Newhall, Beaumont, *Historia de la Fotografía*, Barcelona, Gustavo Gili, 2002.

Padilla, Antonio, "Escenario político en el Partido Norte 1848-1882", en Velázquez, Catalina (coord.), *Baja California. Un presente con historia*, tomo I, México, UABC, 2002, pp. 185-220.

Rivera, Gabriel, "José Kingo Nonaka. Pionero de la fotografía tijuanaense" (ensayo), en *Voces de la California*, año 2, núm. 6, Abril-junio, México, 2004, pp. 19-22.

Ruiz, María, "Aspectos económicos en el Partido Norte, 1949-1888", en Velázquez, Catalina (coord.), *Baja California. Un presente con his-*

toria, tomo I, México, UABC, 2002, pp. 221-234.

Saldaña, José, "Pionero de la fotografía en Tijuana. José Kingo Nonaka", *Fundadores*, Fascículo núm. 11, México, 1999, pp. 28 y 29.

Sociedad de Historia de San Diego, "Expedientes de fotógrafos", en *Archivo fotográfico*, tomos I al VIII.

Sociedad de Historia de San Diego, "Expedientes de Baja California", en *Archivo fotográfico*, tomos I al III.

Sociedad de Historia de San Diego, Archivo de notas sobre fotógrafos, tomo I al III.

Taylor, Emily, et al (s/f), "Photographers of new town and Gaslamp Quarter San Diego, California", *Directorio*, Archivo de la Sociedad Histórica de San Diego.

SISTEMA EDUCATIVO MUNICIPAL

Aguilar Robles Maldonado, Fernando, *Archivo personal fotográfico, documental y hemerográfico sobre el Sistema Educativo Municipal*.

Flores Mercado, Virginia Shettel, Pedro Orlando Piña Herrera y María del Socorro Acevedo Ramírez, *Semblanza histórica de la Escuela Secundaria Técnica Municipal No. 1 "Adolfo López Mateos", 40 años de historia*, Tijuana, 2001.

Luna Flores, Ana Luisa, *Monografía de la Escuela Secundaria Técnica Municipal No. 2 "Xicoténcatl Leyva Alemán"*, Tijuana, 1998.

Miranda Polanco, Rafael, "La educación en sus distintos niveles", en *Historia de Tijuana*. "Edición conmemorativa del centenario de su fundación. 1889-1989", Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, Gobierno del Estado de Baja California y XII Ayuntamiento de Tijuana, 1989, tomo I, pp. 213-218.

Quirós Labastida, Manuel, *Primer Informe del H. II Ayuntamiento Constitucional Municipal de Tijuana, por Manuel Quirós Labastida, presidente municipal de Tijuana, 1957*, Archivo Histórico de Tijuana, Instituto Municipal de Arte y Cultura.

Quirós Labastida, Manuel, *Segundo Informe del H. II Ayuntamiento Constitucional Municipal de Tijuana, por Manuel Quirós Labastida, presidente municipal de Tijuana, 1958*, en Archivo Histórico de Tijuana IMAC.

Secretaría General del XVIII Ayuntamiento de Tijuana, "Libro de Actas de Cabildo",



TIJUANA

Senderos en el Tiempo

Este libro ha sido producido por el XVIII Ayuntamiento de Tijuana, en la celebración del 117 aniversario de la fundación de la ciudad, a partir del plano urbano diseñado por Ricardo Orozco.

La tipografía de los títulos forma parte de la familia Adobe Jenson Pro y el cuerpo del texto esta formado en Adobe Minion.

La selección iconográfica y el cuidado de la edición estuvo a cargo de la coordinación editorial.

Diseño: César Chávez

Corrección: Horacio Ortiz Villacorta

Se terminó de imprimir el día 11 de julio del año 2006, en los talleres de Color Uno, bajo el cuidado de Carlos Lizárraga.

El tiraje consta de 1000 ejemplares numerados, de los cuales 200 están firmados por Jorge Hank Rhon Presidente Municipal.